

Conversaciones del VIII ENAPOL

ASUNTOS DE FAMILIA, sus enredos en la práctica

Buenos Aires • Septiembre 2017

11. Los *gadgets* en familia

Responsable EOL: Christian Ríos

Participantes: Gabriel Tanevitch, Agustín Barandiarán, Marisol Gutiérrez,
Ana Paula Ribeiros, Carlos Jurado, Paula Lagunas, Alejandra Gorriz,
Adriana Fanjul, Gisel Waigand

Nuestro tiempo

Primera escena: un padre y su hijo juegan a través de un iPhone en un aeropuerto. Cada uno está atento a la partida que le toca afrontar al otro. Podría ser el *Clash Royale* o el *Clash of Clans*, en esa pequeña situación ellos hablan, se miran y ríen.

Segunda escena: una familia, en la sala de espera de una guardia pediátrica, con dos smartphones y una tableta. Ninguno de los tres, como la mayoría de los presentes, le presta atención a los múltiples leds que sintonizan Cartón Network.

Tercera escena: un padre, una madre, un adolescente y un niño de no más de seis años, en el bar de una estación de servicio. Mientras el padre y el joven esperan ansiosos que recarguen las baterías de sus smartphones, la madre le cede el suyo al pequeño.

Cuarta escena: uno de los integrantes del grupo de WhatsApp denominado *The family*, sale del grupo abruptamente. El resto se pregunta ¿qué paso? Al rato el administrador, vuelve a agregarlo.

Quinta escena: un niño de 14 años se queja de los WhatsApp del padre. Él le pregunta ¿dónde estás? ¿Qué está haciendo? ¿A qué hora salís del colegio? ¿A qué hora llegás a casa? Agrega que su padre trabaja todo el día y que lo controla diariamente por WhatsApp. Dice no soportar más la situación, ya que la misma lo hace sentir un “tonto”. Más adelante cuenta que se quedó sin teléfono, porque se le cayó en el inodoro.

Cualquiera de las situaciones planteadas muestra como los *gadgets* forman parte de la vida familiar. Incluso, encontramos libros destinados a evitar que la tecnología arruine nuestras

relaciones. Este es el caso de *La dieta digital: el plan de cuatro pasos para romper con su adicción a la tecnología y recuperar el equilibrio en su vida* (2011) de Sieberg, Daniel.

Como bien lo señala el título del libro, el autor propone cuatro pasos para combatir la adicción a la tecnología, que a su entender funciona en perjuicio de las relaciones afectivas.

Los pasos serían los siguientes:

1. Pensar: esta fase tiene como objetivo la toma de conciencia del tiempo que pasamos conectados a internet. El autor sostiene la idea de que adquirir conciencia de ello, nos permitirá comprender, a partir de un simple cálculo matemático, los meses que por año destinamos a la conexión.

2. Reiniciar: esta segunda fase es propiamente el comienzo de la dieta digital. Aquí se busca iniciar un proceso de desconexión de la vida *online*. Sieberg sugiere empezarla un fin de semana con la finalidad de evitar la **tentación tecnológica**. Será necesario guardar los dispositivos en una caja, quitarlos de la vista y confiar a algún amigo las contraseñas de los perfiles de las redes sociales. La misión de esta persona será cambiar las contraseñas por unas nuevas y desconocidas para el practicante del retiro, que deberá grabar un mensaje en su teléfono, disculpándose por no estar disponible durante esos días. Aun así, y para apaciguar la mayor de las abstinencias, el email podrá ser revisado una vez por día. ¡Pero ojo! Se recomienda que sea por la noche.

3. Reconectar: lo importante en esta etapa será ubicar en su justo lugar las relaciones *online* y las *offline*. Para ello, habrá que delimitar un tiempo de duración del *e-day* (día electrónico). Bajo la concepción de obtener una “presencia digital balanceada”, el lapso establecido no deberá ser tan extenso como el de antes del tratamiento, pero tampoco tan escaso como en la fase 2.

4. Reactivar: Sieberg caracteriza esta última fase como una etapa fundamental del proceso de desintoxicación. El sujeto que atravesó las fases anteriores deberá confrontarse a la difícil tarea de avivar las relaciones personales abandonadas por la adicción a la tecnología, ya que de lo que se trata para Sieberg es de vivir en el mundo real.

Indudablemente, como dice una popular canción, “... el futuro llegó hace rato”, y estos cambios pueden sintetizarse a partir de dos formulaciones: el matema $a > I$ y la feminización del mundo, esta última introducida por Jacques-Alain Miller y Éric Laurent durante el dictado del seminario *El Otro que no existe y sus Comités de Ética* [2005].

Decir que el objeto domina al ideal da cuenta del pasaje de la lógica de la sociedad de la tradición –qué podríamos escribir con el matema opuesto $I > a$ – al régimen del goce en las sociedades contemporáneas.

Este pasaje no resulta indiferente de los cambios producidos en el modo de producción capitalista. No está demás señalar que el capitalismo actual es un capitalismo de hiperproducción. Lejos quedaron los tiempos en que el capitalismo necesitaba de la acumulación de riquezas para afianzarse como modo de producción. Tiempos que en clave marxista implicaba el circuito de contratación de la fuerza de trabajo¹ para producir valor.

En una lectura sociológica, son muchos los autores que tempranamente anunciaron estos cambios, por ejemplo, Gilles Deleuze en un artículo de los años 90, titulado “Posdata sobre las sociedades de control”. Si bien, Deleuze ponía el acento en los cambios operados en la lógica de control de las sociedades, anteriormente llamadas disciplinarias por Michel Foucault, no deja de plantearlo con relación al proceso de aceleración del capitalismo.

Más cerca de nuestro tiempo, otros autores como Gilles Lipovetsky o Zygmunt Bauman nombraron estas transformaciones con significantes tales como *hipermodernidad*, en el caso del primero, y *liquido* en el caso del segundo.

Pero como analistas, si bien los desarrollos sociológicos enriquecen nuestra mirada, debemos no perdernos en ellos. Lo importante desde nuestras formulaciones es situar como el discurso capitalista asociado a la tecno ciencia horadaron el significante del Nombre del Padre en lo social. A ello nos referimos cuando hablamos de la feminización del mundo.

Explicar la lógica del mundo contemporáneo, a partir de la utilización de las formulas de la sexuación, implica poner el acento en el No-Todo [Sinatra, 2017]. Si nos detenemos en las formulas de la sexuación, apreciaremos que sin la excepción, encarnada por el padre, será imposible que el Todo se constituya como un conjunto. Principio del *todo y la excepción*, que establece la necesidad, para la conformación del Todo, de que un elemento permanezca por fuera de él.

Por ello, tal como nos lo recordaba Ernesto Sinatra, en la presentación de los argumentos del VIII ENAPOL en la EOL-Sección La Plata, la globalización puede entenderse como un proceso desestotalización, ya que, si el Todo pierde su consistencia, el No-Todo ocupa su lugar. [Sinatra, 2017]

Recordemos que el No-Todo se refiere a una serie sin límite, debido a la imposibilidad de cerrar el conjunto como Uno. No se trata de un conjunto al que le falta un elemento, en ese caso hablaríamos de incompletud y esta función remitiría al Todo como conjunto cerrado,

¹ Recordemos que para Marx el trabajo constituía una mercancía diferente al resto, ya que solo la fuerza de trabajo era capaz de producir valor de cambio. Cabe decir, que, de esta característica especial, se desprende la noción de plusvalía.

sino de la falta de límite que plantea la excepción y que permite cerrar el conjunto. La función propia del No-Todo es la inconsistencia.

Ello no da la clave para entender los fenómenos y las experiencias del mundo globalizado, caracterizado por la falta de principios constantes y sometidos a la inestabilidad. [Sinatra, 2017]

En este punto, podríamos afirmar que el movimiento de la civilización organizada a partir de la lógica del No-Todo, acarrea importantes cambios en lo atiente a las configuraciones familiares.

Gadgets en familia

Miller, en su texto “Cosas de familia en el inconsciente” [2007], retoma la clásica definición de Levi Strauss sobre la familia. Para este autor, la familia constituye un grupo social de al menos tres características: su origen tiene lugar en el matrimonio, está formada por una estructura mínima compuesta por el marido, la esposa y los hijos, y sus miembros están unidos por lazos de derechos y prohibiciones.

Por su lado, el psicoanálisis deja en claro la disyunción entre la familia y el orden biológico y remarca el hecho de que, si bien estas dos dimensiones pudieron superponerse en algún momento de la historia de la humanidad, esto solo es atribuible a la contingencia. También debemos decir, que el psicoanálisis estuvo ligado a la familia desde sus inicios, al punto de aportar su grano de arena en la dirección de cierta *familiarización del mundo*. Allí se buscaron las causas del sufrimiento de los sujetos, de ello se hablaba y aún se habla en un análisis, digamos parafraseando parte del título del presente Encuentro: de *asuntos de familia*.

A diferencia del pensamiento lévistraussino, para el psicoanálisis la familia se conforma a partir de tres elementos: el Nombre del Padre, el deseo de la madre y los objetos *a*. A su vez, sus miembros no estarán unidos por lazos legales, sino por el secreto de goce de los padres. Desde este punto de vista, la familia constituye una invención para normalizar o normativizar el goce materno. [Miller, 2007]

Además, constituirá el lugar del Otro de la lengua y del Otro de la Ley, ya que la familia en el inconsciente es el lugar donde se aprende la lengua materna, la que nos habló y la que cada uno habla, como también será el espacio donde se prohibirá un goce al operar la

castración. Esto es lo que le permite a Miller, decir que “las historias de familias son el cuento de cómo le ha sido robado al sujeto el goce”. [2005]

Ahora bien, ¿qué podríamos decir hoy de esta definición? ¿Qué efectos situamos en la estructura familiar con la declinación del NP en lo social? ¿Qué consecuencias observamos en las familias actuales regidas por el principio del No Todo? ¿Nos ayuda a la formalización el cambio de estatuto que tiene el Nombre del Padre en la enseñanza de Lacan? ¿Cómo pensar la familia más allá de la égida edípica?

Indudablemente, el nuevo siglo trajo aparejado transformaciones en la estructura familiar contemporánea. Estas vinieron de la mano de la sustitución de la ley del padre por la del mercado, cambios operados no sólo en lo social, sino fundamentalmente en la economía libidinal del parlêtre, dando lugar a nuevas organizaciones familiares, a la transformación de las relaciones entre hombres y mujeres y fundamentalmente entre padres e hijos.

Miquel Bassols, en su texto “Famulus” [2016], brinda algunas claves para entender no solo los cambios operados en las configuraciones familiares en la era del No-Todo, sino también una interpretación de la definición de familia desde la perspectiva del último Lacan. Ubica el cambio en la familia en la dimensión del *asunto* y señala que es el goce femenino el que se pone en juego “de múltiples maneras en las siglas DM que cifran en aquella fórmula el Deseo de la Madre”. [Bassols, 2016]

El hecho de considerar que el cambio se sitúa en campo de los *asuntos*, como así plantear el DM desde la perspectiva del goce femenino, permite abordar las transformaciones familiares en más allá de la estructura edípica y del patriarcado.

La familia será así un sistema de relaciones simbólicas, pero también un aparato de goce tendiente a “resguardar el secreto del goce como innombrable, incluso como abyecto” [Bassols, 2016]. De esta manera, el secreto de toda familia, más allá de la forma que adopte, intentará velar el *héteros* del goce femenino [Bassols, 2016]. Los asuntos de familia serán las formas que tome el secreto como velo de lo *héteros* que plantea el goce femenino. No importa de qué “tipo” de familia se trate –homosexual, monoparental, heterosexual–, el punto en juego será siempre el mismo, mientras que el cambio tendrá que ver con la forma en que ello se aborde. Cabe plantearnos, que, en estas mutaciones en los asuntos de familia, encontramos hoy por hoy asuntos que ya no pasan necesariamente por el NP.

Por otro lado, como ya lo anticipamos, los *gadgets* ya son parte de nuestra vida cotidiana. Por ello, y en función de nuestro tema, una pregunta nos atraviesa: ¿cómo pensar la incidencia del *gadget* en la familia?

Digamos en primer lugar, que estos objetos de consumo masivo se han convertido, como dice Lacan, en elementos de nuestra existencia, tornándose imprescindibles en tanto vienen “para distraer el hambre en lugar de lo que nos falta”. [Lacan, 1988: 107]

El objeto tecnológico, en todas sus variaciones (desde los automóviles, leds, smartphones, tablets, y ahora, según varios artículos periodísticos, robots para tener relaciones íntimas), se ofrecen al consumo con la promesa de una plena satisfacción, es decir que nos invitan a creer que se puede hacer con lo imposible.

Entonces, ¿a qué lugar familiar responde el *gadget*? ¿Podemos generalizar y decir que viene al lugar del *a*, lugar asignado al hijo? O, por el contrario, ¿pueden encarnar y sustituir una función fallida al momento de ordenar el goce?

Consideramos que de lo que se trata es de indagar la función y los efectos de los *gadgets* en la economía de goce de la familia y en ese sentido planteamos diferentes versiones del *gadget en familia*. Muchas veces observamos que los mismos se tornan problemáticos, en tanto en otras ocasiones constituyen verdaderas soluciones.

Articulaciones

Resulta imposible saber anticipadamente como los *gadgets* se incorporan en las ficciones familiares y que efectos tienen en la economía de goce de un sujeto. Por ello, consideramos que si bien los *gadgets* suelen ir al lugar de la no- relación, ellos pueden cumplir diferentes funciones.

En el caso presentado en la película *Vida Animada* (2016), puede constatarse, al decir de Eric Laurent, la batalla de una familia para inventar una lengua a partir de un interés específico de Owen: las películas de Disney.

Los padres, en sus testimonios, señalan que su hijo había desaparecido, lloraba, se mostraba inconsolable, no dormía, no dirigía la mirada. Su única palabra era *Jus*.

Owen pasaba la mayor parte de su tiempo frente a las pantallas. Un día, mirando *La Sirenita*, dijo su primera palabra luego de mucho tiempo: *Juicervoise*. En un principio, su madre entendió que quería jugo, pero en realidad lo que estaba diciendo era: “justo tu voz”, una palabra surgida de una canción de Úrsula, la malvada, que canta a la sirena Ariel. A partir de ahí, se produce un acontecimiento en el cuerpo en Owen que se expresa en su júbilo y desde entonces los diálogos de Disney se convirtieron en la lengua que la familia utilizó, imitando las voces de los personajes, para comunicarse con Owen. El uso del

gadget, para ver sus películas, se presenta para Owen como una solución, un arreglo, para comprender quien era y su lugar en relación con los demás. También a partir de allí, logra sus invenciones: nuevos personajes, como el protector de los compinches y Fuzz Butch, de los cuales Owen se sirve para tramitar sus angustias y situaciones conflictivas.

Por otro lado, la ciencia ficción, en su tentativa de cernir el real forcluido por el discurso científico, nos muestra un uso diferente del *gadget* caracterizado por el intento suturar el real que plantea, en este caso, la muerte.

En el primer episodio, de la segunda temporada de la serie inglesa Black Mirror, –denominado *Be Right Back, Vuelvo enseguida*– la protagonista, Martha, frente a la muerte de su pareja –en un momento en que se encuentra embarazada–, recuperar a su marido a partir de un *software* que posibilita –vía la información de las interacciones en las redes sociales– reproducir conversaciones, escuchar su voz y hasta crear un cuerpo artificial. Martha intenta sortear lo real de la muerte, a partir de la compañía de este *partenaire* incómodo, en tanto la discordancia entre las emociones y los comportamientos (debido fundamentalmente a la ausencia de un cuerpo traumatizado por *lalengua*), la confrontan con lo imposible de velar.

El final del capítulo nos sorprende, ya que, a partir de la utilización de una elipsis narrativa, vemos a la hija de esta pareja, llevándole al altillo una porción de torta de cumpleaños al *gadget* padre. Aunque cabe la interrogación sobre la función –y sobre los efectos en la economía libidinal de los miembros de esta familia– del *gadget* padre, afirmamos que, en este caso, el secreto, propio del asunto de familia, se encuentra escondido en el altillo.

Por último, mencionemos el fenómeno *Reborn*² nacido en Europa y extendido a América. Los bebés *reborn* son muñecos de vinilo de aspecto similar a los bebés reales. Muchos de ellos simulan el latido del corazón, la respiración, la voz, el llanto o la tos y hasta en ocasiones el aroma de la piel de un bebé. Más allá del hiperrealismo de estos muñecos, lo importante es destacar que el 20 por ciento de los que acceden a un *reborn* son madres que han perdido a sus hijos y en un porcentaje menor mujeres que no pueden tener hijos³.

Esta última versión del *gadget*, más allá de la necesidad de despejar el uso que adquieren en cada caso y en cada familia, lo ubicaríamos del lado de la amplia producción de objetos

² En castellano *reborn* significa “renacido”. Resulta interesante el nombre dado a estos muñecos, teniendo en cuenta que en muchísimos casos vienen a ocupar el lugar de un hijo muerto.

³ Dallo, E., Un muñeco en lugar de un hijo. *El Mundo*. Sección Crónica. Disponible en: <http://www.elmundo.es/cronica/2014/05/11/536de1e6e2704e72568b456c.html>

tendientes a suturar el real de la no relación, al tiempo que muestran de forma clara el goce informe [2002: 172], en el sentido que escapa a la métrica fálica, que tiene “el horizonte de la mujer”.⁴

Bibliografía

Bassols, M., Famulus. *Lacan XXI. Revista Fapol online*.

<http://www.lacan21.com/sitio/2016/10/25/famulus/>, Octubre 2016

Bassols, M., Ciencia ficción y feminización. Disponible en:

<http://miquelbassols.blogspot.com.ar/2012/04/ciencia-ficcion-y-feminizacion.html>

Black Mirror, Primer episodio de la segunda temporada: *Be Right Back*. Director: Owen Harris. Escritor: Charlie Brooker. 2013.

Dallo, E., Un muñeco en lugar de un hijo. *El Mundo*. Sección Crónica. Disponible en:

<http://www.elmundo.es/cronica/2014/05/11/536de1e6e2704e72568b456c.html>

Lacan, J., La Tercera. *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Manantial. 1988.

Lacan, J., *El Seminario, libro 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. 2002.

Lacan, J., *El Seminario, libro 23. El sinthome*. Buenos Aires: Paidós. 2006.

Deleuze, G., Posdata sobre las sociedades de control. *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. Buenos Aires: Altamira. 1999, p. 110.

Miller, J.-A., Laurent, É., *El Otro que no existe y sus Comités de Ética*. Buenos Aires: Paidós. 2005.

Miller, J.-A., Cosas de familia en el inconsciente. Revista *Mediodicho* N° 42. Córdoba: EOL-Sección Córdoba. 2007.

Sieberg, D., *La dieta digital: el plan de cuatro pasos para romper con su adicción a la tecnología y recuperar el equilibrio en su vida*. ST. Martin S. Griffin. 2011.

Sinatra, E., El retorno del Padre Ubú en la era de la pos-verdad. Primera noche preparatoria del VIII ENAPOL: Asuntos de familia, sus enredos en la práctica. Blog EOL-Sección La Plata. Edición N° 9. Disponible en: <https://booking.goeuro.com/tickets/d172b326-0a4c-4061-b516-64e80376587f>

Vida Animada, film Director Roger Ross Williams. 2016.

⁴ Lacan utiliza esta expresión en *El seminario 17* –cuando se ocupa del reverso de la vida contemporánea– para situar el rumbo al que nos conduciría el discurso de la ciencia y el capitalista. Podríamos considerar la misma en la perspectiva de lo que hoy llamamos *la feminización del mundo*.